

NUEVO MODELO PRODUCTIVO Resumen. Cultura y Sociedad. Sectores a potenciar

Potenciar sectores económicos generadores de empleo, cultura, bienestar e inteligencia colectiva. Las actividades artísticas y culturales, El sector rural, Ley de Dependencia, La plena inclusión de los discapacitados y el apoyo a las entidades y ONGs del Tercer Sector La economía circular y consumo de cercanía.

Los procesos de producción necesitan unos recursos para obtener el producto deseado. La aportación de estos recursos debe ser justamente remunerada. Hay cuatro grupos principales en los que se pueden clasificar estos recursos. Los recursos materiales, los energéticos, el capital y el trabajo. Considerando otros recursos como por ejemplo la I+D aplicada, el conocimiento adquirido o la imagen como elementos descomponibles en los cuatro recursos iniciales.

La estructura productiva actual, así como sus principales crisis, responden a considerar estos recursos desde un enfoque consumista o productivista, amparados en una idea del desarrollo y del crecimiento, cortoplacista y orientada desde intereses meramente económicos y no sociales. Se destaca el aspecto más relevante e ilustrativo de este enfoque, por cada tipo de recurso:

- La ignorancia consciente del origen natural de los materiales y de su no regeneración.
- El despilfarro energético y su tarificación antisocial.
- Sobre retribución del capital invertido, considerándolo independientemente, en su caso, de la ocultación o desviación fuera de España a la cabecera de holdings extranjeros o a paraísos fiscales de los rendimientos positivos, ambos con semejantes efectos fiscales en nuestro país.
- La degradación y desprecio del trabajo, hasta situarle dentro de la “economía de la pobreza” tanto por su retribución como por su precariedad.

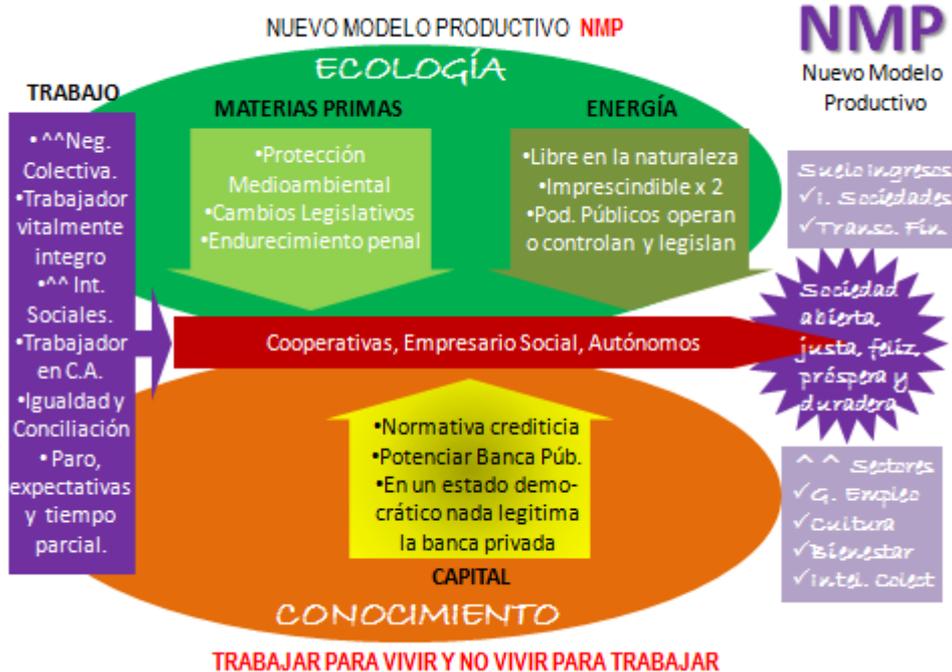
Lo que verdaderamente se ha consolidado con la crisis y las medidas tomadas desde el gobierno ha sido el incremento de las desigualdades. La concentración de la riqueza en un menor número de personas y el aumento del número pobres, a la vez que se incrementa su pobreza, son hechos demostrados por estudios nacionales e internacionales.

Para solucionar la crisis se empezó por inyectar dinero a la banca, que no ha llegado al tejido productivo y que solo ha servido, en el menos malo de los escenarios, para su propio saneamiento, ya que la evolución de los beneficios bancarios hace pensar en un escenario aún más nocivo, como es la mitigación de la avaricia de los propios generadores de la crisis económica. Se contenta así a los mercados internacionales a costa de la reactivación económica y del recorte en los servicios de la sociedad del bienestar. Sociedad del bienestar que resultaba intolerable para el poder económico que, por no poder eliminar, tenía que limitar.

¿Podemos seguir considerando al capital como el líder de la reactivación económica? ¿De qué sirve una empresa a la sociedad si no mejora la vida de los que componen esa sociedad? ¿Es razón suficiente tener como objetivo empresarial único la retribución del capital, generando a partir de ello una economía artificial, sin contenido real? ¿Podemos hundir el futuro vital de los nuestros esquilmando ahora recursos naturales no renovables? ¿Estamos dispuestos a renunciar a nuestros logros sociales y a limitar la sociedad del bienestar? Las respuestas a estas preguntas en el marco real definido, surgen prácticamente solas, aplicando el sentido común y conocimientos elementales de sociología y economía. A estas respuestas corresponden estos fundamentos ideológicos.

Conclusión fundamental y primaria, generadora del resto

Es hora de dar la vuelta al sistema y de **considerar como motor de la actividad económica al trabajo y tener como objetivo el pleno empleo y la conciliación personal**, considerando al capital como un recurso necesario para ello y por tanto adecuadamente retribuido, pero no al revés. Sólo desde la consideración del pleno empleo como el único objetivo irrenunciable y al trabajo como el motor de la economía lograremos un equilibrio económico estable y justo y la inmensa mayoría de las medidas que propongamos así lo deben considerar.



Sectores Económicos.

Se debe **establecer un suelo de ingresos** para los sectores económicamente boyantes, que deben ser socialmente solidarios, mediante un tipo mínimo en el impuesto de sociedades y para las actividades, que siendo justas y legítimas, no generan empleo o lo hacen en muy pequeña medida como pueden ser empresas de carácter exclusivamente financiero o las transacciones financieras, mediante el establecimiento de un gravamen fiscal específico.

Potenciar sectores económicos generadores de empleo, cultura, bienestar e inteligencia colectiva y proteger los sectores clave de tener a la rentabilidad financiera como su único objetivo, sin crear valor. La economía circular y El consumo de cercanía. Mención especial merecen tres sectores:

1. **Desarrollo del Sector Rural** basado en la potenciación del consumo de cercanía, la llamada economía circular y la potenciación comercial de nuestros productos de origen agrícola y ganadero fuera de nuestras fronteras, trayendo a nuestra economía el valor añadido del que por gestión comercial e imagen se queda en otros estados.
2. **Las actividades artísticas y culturales**, entre las que se pueden citar todo tipo de expresión plástica, visual y sonora, desde la pintura, la fotografía y el diseño, pasando por el teatro, el cine, la música, la literatura, el cómic, la danza... deben ser consideradas como un motor económico. Su potenciación es una de las más eficaces maneras de no convertirnos (o perpetuarnos) como un país exclusivamente dedicado a los servicios y apostar por la creatividad en un sentido amplio.
3. El neoliberalismo y las políticas capitalistas y antisociales que han puesto a España a la cabeza del incremento de la desigualdad y del número de pobres. Lo cual es éticamente inadmisibile. **El desarrollo y potenciación administrativa, cuantitativa y cualitativamente de la Ley de Dependencia, el logro de la plena inclusión del variado colectivo de los discapacitados y el apoyo a las entidades y ONGs del Tercer Sector** constituyen no son solamente algo imprescindible para el logro de una sociedad más cohesionada, integrada e inclusiva, sino que son un motor de desarrollo económico de futuro.

Hacer realidad el “**trabajar para vivir y no vivir para trabajar**” es nuestro objetivo final.